

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v4i4.1284>

La educación de líderes campesinos en tiempos violentos de Colombia 1954 – 1974

The Education of Peasant Leaders in Colombia's Violent Times 1954 – 1974

Javier Hernández Salazar

javierhernandezsalazar2023@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-9829-6281>

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia – UPTC

Tunja, Boyacá – Colombia

Artículo recibido: 11 de octubre de 2023. Aceptado para publicación: 26 de octubre de 2023.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

El artículo, hace parte de los resultados de la investigación sobre la educación de líderes campesinos establecida por Acción Cultural Popular-ACPO-, empleando los medios de comunicación masivos y el liderazgo como métodos de difusión didáctica. El propósito principal del artículo es analizar el sistema educativo propuesto para la educación de los campesinos inscritos en los institutos de Sutatenza, Boyacá, Colombia, durante el periodo 1954-1974. El estudio se desarrolló desde el método histórico y la hermenéutica, para conocer cómo la educación de líderes campesinos en los institutos transformó su mentalidad, motivando cambios de actitud, promoviendo integración social, logrando el desarrollo de capacidades para mejorar el rendimiento, junto con el liderazgo productivo y comunitario. Para la indagación se consultaron archivos de ACPO de la Biblioteca Luis Ángel Arango en Bogotá, Colombia, archivos personales de exdirectores de la institución y se realizaron entrevistas a egresados de los institutos de líderes. Se concluye que la pedagogía creada y utilizada por ACPO, conocida como la Educación Fundamental Integral -EFI-, motivó cambios de mentalidad y actitudes en los estudiantes, las cuales influyeron en sus grupos familiares y las comunidades en donde desarrollaron sus acciones de liderazgo. Se estableció, además, que, con este programa educativo, los campesinos consiguieron mejorar su calidad de vida, la economía familiar y su práctica social.


Palabras clave: historia de la educación, campesinos, líder, comunicación, historia cultural

Abstract

The article is part of the results of the research on the education of peasant leaders established by Acción Cultural Popular-ACPO-, using mass media and leadership as methods of didactic dissemination. The main purpose of the article is to analyze the educational system proposed for the education of peasants enrolled in the institutes of Sutatenza, Boyacá, Colombia, during the period 1954-1974. The study was developed from the historical method and hermeneutics, to know how the education of peasant leaders in institutes transformed their mentality, motivating changes in attitude, promoting social integration, achieving the development of capabilities to improve performance, along with leadership. productive and community. For the investigation, ACPO files from the Luis Ángel Arango Library in Bogotá, Colombia, personal files of former directors of the institution were consulted, and interviews were conducted with graduates of the leadership institutes. It is concluded that the pedagogy created and used by ACPO, known as Comprehensive Fundamental Education -EFI-, motivated changes in mentality and attitudes in the students, which influenced their family groups and

the communities where they developed their leadership actions. It was also established that, with this educational program, the farmers managed to improve their quality of life, their family economy and their social practice.

Keywords: history of education, peasants, leader, communication, cultural history

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Como citar: Hernández Salazar, J. (2023). La educación de líderes campesinos en tiempos violentos de Colombia 1954 – 1974. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 4(4), 1062– 1077. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i4.1284>

INTRODUCCIÓN

A inicios y mediados del siglo XX, se presentaron iniciativas para implementar una educación especializada para el área rural de Colombia. Sin embargo, el resultado no tuvo el impacto ni trascendencia que se requería para que el campesino estuviera integrado en el desarrollo del país. Colombia presentaba, en los primeros años de mil novecientos, una de las mayores problemáticas en su sistema educativo, (Herrera C., 1993) con respecto a Latinoamérica, por tal motivo, el Gobierno Nacional, se propuso mejorar la educación pública. La transformación de la educación se orientó amparada en la Ley 39 de 1903, regida, principalmente, por los preceptos de la Iglesia Católica. Posterior a la primera guerra mundial, el país consiguió una significativa mejoría en la economía, principalmente en los años veinte, con la producción cafetera y la reforma económica, resultado de la primera Misión Kemmerer (Cano Plata, 2019) de 1923, cuando se creó el Banco de la República. Junto a esta dinámica de la economía colombiana, se otorgó importancia a la educación, para lo cual se formularon programas educativos como la Escuela Nueva (Chaparro Correa, 2019) y la Escuela Aldeana (Díaz Soler, 1999), las dos, no solo buscaban mejorar la educación en las áreas urbanas, sino que se propusieron llevar la educación a la zona rural, para que, de esta forma, se integrará al campesino en el proceso alfabetizador y educativo del país. Adicional a ello, la producción agraria colombiana debía aportar divisas a la economía nacional.

Como solución inmediata al problema de la educación pública, comisionaron al cura del pueblo para dirigir la enseñanza, por lo que parte de sus actividades radica en dictar las clases de religión y moral. En 1938, el Estado conformó el Fondo de Desarrollo Municipal,¹ buscando resolver el problema escolar con la capacitación de maestros y la construcción de espacios educativos. Con ese fondo se intentaba cumplir con los aportes económicos requeridos para la educación que exigía el país. Para su financiación, se creó el Fondo Escolar Nacional,² cuyo objetivo fue que 1.350.000 niños entre 7 y 14 años, accedieron a la educación y cursarán cuatro años escolares. Entre otros objetivos estuvo, edificar espacios escolares adecuados, en las regiones del país, para lo cual se programó construir 14.000 aulas. Adicionalmente, se organizó el proyecto para que el dinero sobrante de los fondos, se invirtieron en la preparación de 14.000 maestros, indispensables para cumplir con las perspectivas de la enseñanza. Por último, entre 1945 y 1953, se construyeron 1.800 escuelas rurales, cifra que difería en gran medida para el cumplimiento de los propósitos del Gobierno Nacional. La problemática se acrecentó con el crecimiento demográfico. En conclusión, los presupuestos no alcanzaron para la escolarización de 2.000.000 niños en el año de 1956.

Previo a esa propuesta de construcción de escuelas y búsqueda de presupuestos para la educación, en el año 1940, algunos ministros de educación y personas que pertenecían a la élite nacional, mostraron interés por promover programas de alfabetización. Suponían que «la ignorancia era una garantía de la sumisión popular». [...] y que «El analfabetismo llegó a ser un peligro, que era preciso combatirlo como un enemigo interior que, obligaba a ser eliminado con rapidez al mismo título que las enfermedades y la suciedad». Las campañas y proyectos de alfabetización implementados por el Gobierno, no tuvieron mayores beneficios. Cinco años después, en 1945, el ministro de Educación, Germán Arciniegas, convocó a empresarios, a la Iglesia Católica, a los sindicatos y ciudadanos para realizar aportes para la alfabetización en el país. En ese momento la Iglesia Católica extendió su participación en el proceso de alfabetización soportada en la Acción Social Católica. Con ese programa, se crearon propuestas educativas valiéndose de los medios de comunicación para la alfabetización y educación de adultos en la zona rural. Así se abrió el camino para la creación de ACPO,

¹ Institución descentralizada creada para ocuparse de la educación. Parte de su actividad era ayudar a financiar obras de infraestructura pública. (Helg, 2001) 227

² Formado con el producto de algunos impuestos directos. La unidad de los dos fondos tenía que aportar tres millones de pesos para educación al año.

y su ventaja en la alfabetización de la comunidad campesina y la formación de líderes campesinos en Colombia.

El artículo se propone analizar el sistema educativo implementado en los institutos campesinos de Sutatenza, creados en 1954, para la educación integral de Dirigentes y Líderes Campesinos, y el cambio que ocasionó en su mentalidad. Para la investigación se recurrió a los archivos de ACPO³, en la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, archivos personales y escritos de exdirectores de ACPO, así como entrevistas realizadas a líderes exalumnos de los institutos campesinos de Sutatenza, Boyacá y Caldas, Antioquia. Adicionalmente, se accedió a bases de datos de universidades, en donde se encontraron un importante número de tesis de pregrado y posgrado sobre Radio Sutatenza y ACPO. Para el estudio sobre las mentalidades, se tomaron referencias de autores como Marc Bloch, George Duby y Michele Vovelle, entre otros. La investigación recurrió al método histórico y la hermenéutica, para mejor orientación, sobre todo en el caso de las mentalidades. Por otra parte, se elaboraron los conceptos de mentalidad, Educación Fundamental Integral y Líder campesino, para comprender el proceso educativo y la transformación social, económica, educativa, cultural y espiritual, de los campesinos que estudiaron en los institutos, tanto de hombres como de mujeres. Los objetivos se enfocaron en conocer los resultados del proceso de educación, y la forma como impactan en sus vidas, las de sus familias y en las comunidades en donde realizaron sus prácticas de liderazgo, demostrando con sus actividades y experiencias personales los cambios de mentalidad.

PRIMERA ETAPA Y EVOLUCIÓN DE LA PROPUESTA EDUCATIVA

La propuesta pedagógica y evangelizadora nació en 1947 con la Radio Cultural, días después, cambiaría el nombre por el de Radio Sutatenza, iniciativa del padre José Joaquín Salcedo Guarín, un sacerdote secular de la Diócesis de Tunja, enviado al municipio de Sutatenza en el departamento de Boyacá, para cumplir su compromiso sacerdotal como coadjutor. El especial afecto al trabajo social, fue su principal bandera y los campesinos, su inspiración. Los objetivos educativos y de catequesis los fundamentó en la Acción Social de la Iglesia Católica. (Bernal Alarcón, 2018) Proceso que se inició en Boyacá en 1944, direccionada por el Obispo de Tunja, Monseñor Crisanto Luque y coordinada por el entonces padre, Jorge Monastoque Valero. Junto al proceso de los estudios en el Seminario Mayor de Tunja, con orientación especial del padre Navia, José Joaquín Salcedo, se apropió de la ciencia y tecnología del momento, además de la importancia de servicio a la comunidad, motivadores permanentes durante toda su vida. La unidad de experiencias adquiridas en su hogar y el seminario, Salcedo las direccionó al campo educativo, para cumplir con uno de los objetivos primordiales de la Acción Social de la Iglesia. La pasión por la radio y la tecnología, abrió el camino a la comunicación, como una de las fórmulas de la educación integral, formalizada luego, con la educación por radio.

Con el éxito de las escuelas radiofónicas, consideradas como la evolución y consolidación de la educación a distancia, valiéndose de los medios de comunicación para llegar a los espacios más distantes de las poblaciones y conectar al campesino con el crecimiento del país, se conformó la Fundación Acción Cultural Popular (ACPO) en 1949, organización que amplió la oportunidad educativa con la apertura de los institutos de líderes campesinos en 1954, uno para hombres y otro para mujeres (Bernal Alarcón, 1978, p. 79). Esa iniciativa, fortaleció la propuesta de la educación, trabajo y liderazgo, con los mismos derechos y obligaciones para los dos grupos. Los habitantes del campo tuvieron la oportunidad de integrarse al proceso de desarrollo que experimentaba Colombia, formalizando cinco nociones en su educación. Esas nociones, fueron el producto de los estudios

³ ACPO primero que todo fue una entidad educativa, seguidamente, una Agencia de Desarrollo Rural, cuyo propósito fue, la educación integral del campesino, implementando su pedagogía Educación Fundamental Integral -EFI- y los medios de comunicación masiva. ACPO también fue Institución y Fundación dedicada a la educación del campesino adulto, junto con la ejecución de diferentes proyectos educativos a nivel nacional e internacional. (Bernal Alarcón, 1978) (División Internacional, 1978)

realizados por ACPO y su propuesta educativa concebida para los campesinos con la Educación Fundamental Integral -EFI-⁴. Mediante este programa educativo, encontraron la oportunidad de ampliar sus capacidades, obtener conocimientos para mejorar su calidad de vida, integrarse como población productiva y la participación activa de la mujer en la sociedad colombiana, entre otros propósitos tomados en cuenta y que, se constituyeron en piezas fundamentales de la propuesta que presentó ACPO en Sutatenza, con la EFI, (Bernal Alarcón, 1978, p. 121) para promover la transformación del campo colombiano.

ORGANIZACIÓN Y PUESTA EN MARCHA DE LA PEDAGOGÍA EN LOS INSTITUTOS

Esta alternativa de educación a distancia, utilizando los medios de comunicación, abrieron las puertas al sistema educativo que transformó al campesino, le dio una nueva visión de vida y lo motivó para continuar capacitándose. Con esa motivación, campesinos de todas partes de Colombia se vincularon con Radio Sutatenza, organizaron sus propias Escuelas Radiofónicas en la casa para que sus familiares aprendieran a leer y escribir. Esas actividades impregnadas de entusiasmo, los convirtieron en líderes de sus comunidades. Aun cuando para la fecha en que se dio apertura a los institutos de líderes campesinos,⁵ 1954, la violencia y los problemas económicos eran el principal obstáculo para desarrollar la educación en Colombia, se consiguió iniciar las clases. Contrario a la situación del país, surgió ACPO, promoviendo una educación que logró cambiar la mentalidad de los campesinos que acudieron a estos centros de estudios, (Bernal Alarcón, 1978, p. 143) y su propósito principal fue la dignificación del ser humano, favoreciendo a su desarrollo social, económico, educativo, cultural y espiritual, entre otros temas.

Para cumplir las finalidades educativas y sociales de la Institución ACPO, las personas se escogen en cada municipio por su liderazgo y deseos de superación para viajar a Sutatenza, con todos los gastos pagos, allí realizaban los cursos de Dirigentes y luego de líderes campesinos,⁶ en sus diferentes niveles; una vez cumplido el proceso de cada curso, regresaban a sus casas, para poner en práctica los objetivos de desarrollo social y comunitario. Con la apertura de los institutos de líderes campesinos, se fortaleció la programación educativa que se impartía a través de Radio Sutatenza desde 1947 y que, para 1954, ya contaba con un importante número de estudiantes, seguidores y escuelas radiofónicas en todo el país. El alcance que tuvo la educación por radio, superó los 185 mil campesinos en todo el país. (Bernal Alarcón, 2005)

El proceso de formación iniciaba en las casas de los campesinos donde se encontraba una escuela radial, el responsable de la iniciativa invitaba a los familiares y vecinos a participar de los conocimientos emitidos por el profesor locutor, con los temas, contenidos y formatos radiales, fortalecidos y orientados de manera presencial por el Auxiliar Inmediato-AI-, persona que demostraba inquietud por ayudar a su comunidad, gustaba de la educación y sentía la necesidad de establecer la Escuela Radiofónica -EE.RR- en su casa. Adicionalmente, el AI mantenía comunicación con el sacerdote de la parroquia, quien, además, relacionaba y apadrinaba al Auxiliar Parroquial -AP- y al AI con la sede central de ACPO para obtener el material que se utilizaba en las clases. Entre tanto, con la formación de los líderes, se consolidaba el trabajo educativo, orientando las cinco nociones básicas de la EFI: Alfabeto, Número, Salud, Economía y Trabajo y Espiritualidad. Los cursos para líderes, se impartían por

⁴ Modelo educativo esencial de ACPO, que constituye la parte teórica fundamentada en todo el sistema, por ser dinámico, dispuesto para entregar nociones útiles para el desarrollo del campesino y que le ayuda en todos los temas y actividades en donde se desenvuelve.

⁵ Centro de estudios para la formación de Dirigentes y líderes campesinos, en donde se orientaban para cumplir con actividades comunitarias y de mejoramiento en la calidad de vida del habitante rural.

⁶ El líder de ACPO, se concibió en función de personas que tuvieran la facilidad de convencer con sus ideas, puntos de vista y su ejemplo, para ser compartidos, aplicados y hasta defendidos por sus seguidores en las comunidades campesinas. (Bernal Alarcón, 2021a)

niveles y si bien todas las nociones se relacionaron, también los temas variaron en mayor o menor intensidad de acuerdo al nivel del curso, dispuesto para cumplir los objetivos académicos de la Asociación y su consolidación en las prácticas. Con estas prácticas educativas y sociales, ya se hacía una de las correcciones, identificadas en el estudio realizado previamente por el padre Monastoque, en donde se reconoció que dentro de los factores que repercutieron en la disociación de las personas era el egoísmo, la dificultad para trabajar en conjunto, la envidia, entre otros problemas, de tal manera que el que una familia abriera las puertas de su casa para que otras personas se beneficiaran, y además aportarán los conocimientos y experiencias para mejorar la vida de los vecinos en sus veredas, era un indicio de transformación mental que, bien podía aportar al cambio social.

PROCESO DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO PERSONAL Y SOCIAL

Otra característica de la EFI fue que preparaba al campesino para la vida, dándole importancia a la espiritualidad y el conocimiento, integrando las emociones, de manera que, existía un compromiso desde el individuo, pero también por parte de los profesores de los institutos, quienes demostraron especial interés por las personas que llegaban de las veredas y poblaciones de los departamentos de Colombia. Cada profesor u orientador de los institutos dedicaba el tiempo necesario para conocer a los campesinos que llegaban a educarse. Parte fundamental del deber institucional en los institutos, fue para darles seguridad, fortalecer sus creencias, tradiciones, costumbres y destacar sus valores y cualidades; de esta manera, las emociones jugaban un papel fundamental en la educación integral de los líderes.

Con la inclusión del campesino en la actividad educativa, así como en la comunicación por medio de la radio, el periódico, revistas, libros, televisión y sobre todo la particularidad de comunicarse entre ellos mismos, con respeto, tolerancia, entendimiento, comprensión y objetivos claros de progreso, incitaron cambios formativos, comportamentales y socioculturales, además, se indujo a la interacción pacífica y cambios en sus reacciones, evitando, de esta manera, la participación de los líderes en actos violentos. (Parra Rincón, 2019, p. 22) De acuerdo a ello, la comunicación fue fundamental en los procesos educativos y para la formación de líderes campesinos. (Hernández Salazar, 2023b) Podemos decir que ACPO se adelantó a su tiempo y educó desde las emociones, ya que, atendiendo a recientes investigaciones sobre la educación social, “la educación tiene como finalidad el desarrollo humano para hacer posible la convivencia y el bienestar”, (Bisquerra Alzina, 2000, p. 158) luego, la educación de líderes tuvo este objetivo claro y lo supo transmitir con los líderes una vez finalizada su preparación en los institutos.

Por lo tanto, la propuesta pedagógica de ACPO, integró la espiritualidad del campesino con la educación, los Derechos Humanos, los Derechos y deberes del hombre (Hernández Salazar, 2023a) y las emociones, desarrollando temas como: el hombre como ser en el mundo, vivencia existencial, el hombre sujeto, intencionalidad, trascendencia, el mundo como lugar y como horizonte, totalidad y multiplicidad, curiosidad, vivencia de lo social, igualdad ontológica, cosificación, solidaridad, pastor del ser, limitación, acción cultural, tecnología, valores, cambió, comunidad, formas comunes de interpretación del mundo, el yo y la naturaleza, socialización y aculturación, el Ser-Ahí: planteamientos para una educación existencial (Bernal Alarcón, 1978, pp. 146-172), sin recurrir a la violencia.

Este proceso de educación espiritual y emocional, se constituyó en uno de los principales fundamentos de la educación de ACPO, basándose en la Doctrina Social de la Iglesia (DSI), inculcando la dignidad del hombre, la importancia de la educación y el amor. Con el amor, se fomentaba el encuentro respetuoso con los semejantes, ayudando a las personas que lo solicitaran. También fue importante la búsqueda de justicia, la solidaridad para la consecución de trabajo o el emprendimiento, de esta forma, se cumplía con las obligaciones primarias para la familia, pero, además, uno de los mayores objetivos de la dinámica educativa fue el respeto. La capacitación sobre la Doctrina Social, proporcionaba una renovación completa para las personas, su convencimiento los llevó a sentir la capacidad de cambiar

las circunstancias que retaban, hasta sus propios miedos. Los líderes educados en los institutos de ACPO, estimulados por el amor de Dios y sus deseos por superar adversidades, promovía la educación como el mejor y más efectivo ejercicio de paz y desarrollo social en todos los aspectos. La educación se convirtió para los líderes campesinos en la fórmula eficaz para contrarrestar los odios, las venganzas y los conflictos. En los lugares donde llegaban, construyeron relaciones fraternas, de tal manera que la DSI, se estableció como base fundamental de la Iglesia Católica para superar adversidades, mantener estrechos lazos de unidad con los campesinos y por ende con ACPO.

La educación espiritual, incorporada por los líderes en sus vidas, se caracterizó por presentar en poco tiempo una evolución, hasta alcanzar una inteligencia espiritual de manera personal y colectiva. Este tipo de desarrollo espiritual lo explica Francesc Torralba, en su libro "Inteligencia Espiritual", reconociendo que "La inteligencia espiritual permite, acceder a los significados profundos, plantearse los fines de la existencia y las más altas motivaciones de ésta" (Torralba, 2010, p. 47). El sentido sagrado de la vida, fue vivido por los líderes en sus estudios, capacitaciones, prácticas y actividades que realizaron en las comunidades en donde se incorporaron en gran número, para quedarse, formar sus hogares y proyectar una nueva vida. La voluntad y la seguridad en ellos, junto con los conocimientos obtenidos en los institutos de líderes, además de su convencimiento del cambio que podían producir en otras personas para mejorar sus vidas, superó las adversidades de tiempos, espacios, condiciones, conflictos políticos y mentalidades contrarias al bien y al desarrollo personal y comunitario, existente en las regiones, principalmente por el miedo, como producto de la violencia bipartidista. La preparación espiritual realizada por ACPO, mantuvo los principios de la dignidad humana, del bien común, de la solidaridad y de la subsidiaridad, entendiéndose que el Estado tiene la obligación de impulsar, promover y sostener acciones comunitarias o privadas, limitándose a las cosas que la sociedad civil difícilmente puede lograr por sí misma. (Hernández Salazar, 2023a) Esta fue una de las destacadas enseñanzas de ACPO a sus líderes, fortaleciendo su creatividad y capacidad para solucionar sus propios problemas, generando alternativas productivas que condujeron el liderazgo hacia la creación de emprendimientos productivos.

Mediante el proyecto educativo para los campesinos, a mediados del siglo XX, liderado por el padre José Joaquín Salcedo, se consiguió gran impacto en la sociedad campesina de la mayor parte del país, diferenciándose, sustancialmente, con los modelos educativos que el Estado quiso impulsar sin mayores garantías de efectividad, entre 1920 y 1946.⁷ Para la propuesta pedagógica de ACPO, junto con la alfabetización tradicional- saber leer, escribir y las cuatro operaciones-, se propuso la educación integral desarrollada en los institutos, para mejorar la vida de personas convertidas en líderes, superando adversidades y creando oportunidades para ellos, su familia y grupos humanos sin distinción alguna. En otras palabras, su propósito fue, crear personas responsables de sí mismas y líderes de su propio futuro, como la educación que se idealiza para afrontar la vida diaria.

Está claro que la propuesta de ACPO se contraponía a la existente en el país, porque el campesino fue prácticamente olvidado de los procesos educativos ya que, no existía un estudio, ni una propuesta pedagógica enfocada a los habitantes rurales, como tampoco se estableció una capacitación para profesores que atendieran la educación en la zona rural, como lo describe el Rector del Colegio Emilio Cifuentes de Facatativá, Elías Zorrilla, en el reportaje que realizó el periódico El Campesino, el domingo 11 de septiembre de 1960, donde presenta los principales problemas que sufrían los profesores. El artículo enfatiza en la ausencia de capacitación para el maestro rural. (El Campesino, 1960, p. 2) Estas

⁷ Programa de la Cultura Aldeana, puesto en ejecución durante la presidencia de López Pumarejo. La campaña dirigida por Luis López de Mesa, intentó llevar información y conocimientos con el propósito de subir el nivel intelectual de la comunidad rural. Esa campaña marcó una mayor diferencia sociocultural ya que, el nivel de analfabetismo era muy alto en el territorio colombiano, aproximadamente del 65% en la zona rural. El objetivo educativo de la campaña de la Cultura Aldeana, se basaba en proporcionar conocimientos, antes que dar prioridad a las necesidades básicas de los grupos sociales de las regiones más distantes del país. (Díaz Soler, 1999)

falencias fueron contrarrestadas con la propuesta pedagógica de ACPO desde los institutos de líderes, donde surgieron profesores que posteriormente se incorporaron al sistema educativo nacional e implementaron los materiales y pedagogía aprendidos en los institutos de líderes campesinos.

Es necesario recordar que la EFI evolucionó con el tiempo, apoyándose en sus propias experiencias e interacción constante con personajes como Louis-Joseph Lebreton o Paulo Freire, entre otros destacados académicos e intelectuales de todo el mundo, con quienes compartían inquietudes sobre la educación de los sectores populares o campesinos en América Latina. Algunos de los temas tratados en espacios académicos con Lebreton y Freire, ACPO resaltó la alfabetización, la educación, el desarrollo humano y social, al igual que la espiritualidad, como aspectos fundamentales en la construcción de una sociedad colombiana más equilibrada. Parte de las experiencias propuestas por la Asociación ACPO, se profundizaron con algunos contenidos de la Misión de Economía y Humanismo (EH), dirigida por el padre Louis- Joseph Lebreton O.P, en 1954, contratado por el gobierno de Gustavo Rojas Pinilla, para el desarrollo educativo, sociocultural y económico colombiano. “La Dinámica completa del desarrollo” del padre Lebreton, se presentó en 1958, al primer presidente del Frente Nacional, Alberto Lleras Camargo. En el documento se destacó la creación y proceso para la implementación de las juntas de acción comunal en Colombia.

Si bien el estudio no se implementó con el planteamiento de la Misión de Economía y Humanismo, en donde se resaltan los mayores problemas del país, incluyendo la educación, sí fue posible mantenerlo como orientador de actividades sociales y educativas. En este documento, se indican las acciones que debían seguirse para solucionarlos. La cercanía que tenía Lebreton con el creador y director de ACPO, Monseñor José Joaquín Salcedo Guarín, motivaron la inclusión de gran parte del estudio de la Misión en las capacitaciones realizadas en los institutos de líderes campesinos. Como parte del trabajo adelantado sobre EH están los seminarios y talleres que se dictaron en ACPO, la asistencia de representantes de ACPO en la escuela de Economía y Humanismo en París, para luego ser expuestos los temas en la institución.(Hernández Salazar, 2019) Adicionalmente, los conceptos que se encontraban en el informe del padre Lebreton para la Misión de EH, se integraron en los mismos estatutos de ACPO.(Roldán, 2017, p. 22) La recuperación de algunos puntos del informe de Lebreton, permitieron un acercamiento con el primer presidente del Frente Nacional y su respaldo a ACPO. (Karl, 2018, p. 1) Estos procesos de integración y apoyo social, consolidaron también la creación y capacitación de las Juntas de Acción Comunal en Colombia, como parte del proceso de las Juntas Veredales, ya consolidadas mediante sus diversas actividades en la mayor parte de la zona rural del país. (Bernal Alarcón, 2021b)

La experiencia de la alfabetización obtenida con Radio Sutatenza, la evolución de la EFI y el aporte de EH en la educación de líderes campesinos se vinculó a la propuesta de educar para mejorar la calidad de vida del campesino y su desarrollo humano que, formaba parte, como lo expone Lebreton en su informe, (Lebreton, 1969, pp. 43, 44, 62, 63) sobre la propuesta del desarrollo del país desde lo humano y con el impulso al desarrollo agrario, priorizando al minifundista y campesino que no contaba con los apoyos económicos, ni de las tierras que le permitieran mejorar su productividad. Así también, se destaca la participación de representantes de ACPO en la reunión en Chile con el Centro para el Desarrollo Económico y Social de América Latina (DESAL), bajo la dirección del padre Roger Vekemans, con participación de Paulo Freire, expresándose sobre su punto de vista con respecto a la educación concientizadora para el cambio social en América Latina. De esta experiencia, el Doctor Hernando Bernal Alarcón, uno de los representantes de ACPO en esta reunión, escribió el documento “La EFI: Educación para aprender a ser. (Visualización de algunos parámetros)”. (Bernal Alarcón, 1978, p. 175) Material que contribuyó en gran medida a la ampliación y fortalecimiento del programa educativo.

La similitud que tiene la pedagogía de Freire, con la propuesta pedagógica de ACPO, corresponde a la libertad y la educación crítica, en donde el alfabetizado, no repite simplemente las palabras, conceptos

e ideales, por el simple hecho de seguir una doctrina, sino que, por el contrario, debe asumir una posición de cambio y transformación. Para Freire, era necesario erradicar el analfabetismo, de tal forma que no se trata de que un profesor enseñe una serie de palabras para ser aprendidas por el alfabetizado, sino que se le enseñe a pensar y tener relación directa con el mundo en que se desarrolla la persona. Explica Freire que la alfabetización y la educación, puede ser realmente humanística en cuanto busque la integración del individuo a la realidad nacional en que vive, pero, además, cuando el educando pierda el miedo a la libertad de expresarse y recrearse, a su independencia y a la solidaridad. De esta manera, dice Freire, es posible crear conciencia. (Freire, 1997)

Ante los procesos pedagógicos ya mencionados y cuantos se intentaron implementar para desarrollar la educación en Colombia, corresponden a la importancia que tuvo la pedagogía, para adaptarla a las circunstancias del campesino. Por ello, se debe reconocer que el perfeccionamiento de la EFI no se queda en los documentos expuestos anteriormente, como tampoco en la asimilación de relevantes experiencias internacionales como las de pedagogos como Freire. Sino que, basados en sus propias experiencias, ACPO y su proyecto pedagógico fortalecieron un significativo número de labores, investigaciones y propuestas que se integraron a la consolidación de su proyecto pedagógico, entre ellas, la Teología de las realidades temporales, de la cual ACPO adoptó el neotomismo expuesto desde los estudios de Louvaina, presentados en los escritos del teólogo y sociólogo de la Universidad de Louvaina padre Francois Houtart con el apoyo del padre Gustavo Pérez, basados, igualmente, en la sociología de Leuret. El libro que formó parte fundamental de los estudios de los líderes que contiene esta filosofía es llamado el libro azul. (Houtart & Pérez, 1979) Esta teología de las realidades temporales, contiene el insumo que aportó Monseñor José Joaquín Salcedo en el Concilio Vaticano II, sobre la utilización de la comunicación y los medios masivos de comunicación para la educación de base en las poblaciones vulnerables.

LOS PROCESOS DE FORMACIÓN DE LÍDERES Y SUS EXPERIENCIAS

La constante investigación de los académicos de ACPO, en especial del Sociólogo Hernando Bernal Alarcón, dedicado por completo a la consolidación de la EFI como la pedagogía que aportó las herramientas fundamentales en la educación de líderes campesinos en sus diferentes etapas de formación, consolidaron el sistema, permitiendo siempre la oportunidad de mejorarlo y adaptarlo de acuerdo a las circunstancias y avance de los tiempos. Con el planteamiento educativo integral para los campesinos mayores, los institutos se identificaron como lugares de acogida, educación y centros de formación para ciudadanos de paz. No obstante, no fue tan fácil cumplir con esos propósitos ya que, los apoyos para la educación por parte del Gobierno Nacional, no fueron constantes, ni se incrementaron. Por otra parte, la adquisición de aportes internacionales, con el paso del tiempo, se hacía más difícil. Los conflictos sociales y las dificultades económicas del siglo XX en todo el mundo, terminaron afectando al proyecto de los institutos para líderes, sobre todo, a partir de la campaña de Procreación Responsable.⁸

Pero, ante la actividad permanente de las EE.RR en las parroquias, sobre todo con el fervor de los Auxiliares Inmediatos⁹ y líderes, por la enseñanza en las veredas de los municipios colombianos, fue posible mantener y fortalecer la educación a distancia. Precisamente con esa propuesta pedagógica y deseo de superación, estudiaron y se graduaron líderes como Abigail Rivera, en los institutos de Sutatenza. El proceso para llegar a los Institutos, no era fácil, para quienes desearan estudiar en Sutatenza o en Caldas. Primero, se demandaba cumplir con el conocimiento básico de lectura,

⁸ Esta campaña fue una de las más destacadas de ACPO y reconocida por contribuir notablemente para la falta de apoyo por parte de la organización eclesiástica.

⁹ Facilitador o apoyo de profesores en las comunidades, generalmente veredales, con un mínimo de conocimientos de lectura y escritura. Adicional a ello, una gran voluntad de servicio desinteresado para su comunidad. De igual manera, un gran deseo de superación.

escritura y sobre las cartillas que se elaboran cumpliendo los requisitos de enseñanza de ACPO y su pedagogía de la EFI, bajo la orientación de la Unesco y asesoría de los Hermanos Cristianos. Por otra parte, quien deseara estudiar en los institutos campesinos, debía comprobar su liderazgo en la vereda y en el municipio. Esos requisitos, por lo general, contenían ser soportados y referenciados por personas de la parroquia, de la Diócesis y/o de un integrante de ACPO.

Uno de los propósitos del proceso fue asegurar que las personas que desearan estudiar, tuvieran la convicción y fortaleza para afrontar las dificultades que pudieran presentarse, para ello, se requería, amor por el estudio, disciplina, deseos de superación y una voluntad que, se ponía a prueba, sobre todo, en los mismos institutos y en las prácticas que se comprometían a realizar una vez culminado el primer curso. Por tal motivo el trabajo realizado como Auxiliar Inmediato y líder comunitario, tenía una gran significación para ser aceptado en los institutos. La invitación para estudiar, exigía, en principio, hacer el curso de Dirigente Campesino;¹⁰ Este primer curso se debía completar en los tiempos asignados, correspondiente a cuatro meses internos, de igual manera, debían superar las evaluaciones que se hacían de forma constante a los estudiantes, y se culmina con unas prácticas en sus municipios y veredas. Por supuesto que el cambio era muy drástico para los campesinos que llegaban por primera vez a un lugar desconocido, bajo una normativa muy estricta y con un nivel de exigencia muy alto. Sin embargo, el recibimiento que les ofrecían, la atención, el cariño que sentían los campesinos, adicionado a la buena alimentación, tener un dormitorio limpio, aseado, la utilización de baños, la higiene y adquisición de conocimientos, sopesan los esfuerzos de los estudiantes. Al primer grupo para realizar el curso de Dirigentes Campesinos, fueron convocados 38 Auxiliares Inmediatos. De este grupo no todos serían llamados para un segundo curso.

El siguiente curso correspondía a la primera parte del estudio en liderazgo campesino, con una duración de seis meses. El proceso de educación de líderes se organizó con un primer curso para formar líderes locales y un segundo curso para formación de líderes regionales. El internado y sus actividades recreativas, manuales, espirituales y de carácter comunitario era similares para todos los grupos,¹¹ los cambios se revelaban en los contenidos académicos. Las Prácticas, generalmente se hacían en un municipio y departamento diferente al de su residencia habitual. Esas prácticas contaban con un presupuesto correspondiente a los viáticos, de tal forma que los líderes debían recurrir a fondos propios, o buscar ingresos de manera individual, utilizando su creatividad y valiéndose de los conocimientos de liderazgo obtenidos en los institutos. Los conocimientos que integraban su actividad académica, además de las cinco nociones básicas, correspondían a técnicas de agricultura, construcción de acueductos, gestión, conocimientos en salud, industria agrícola, reparación de viviendas, nutrición, construcción de letrinas y sanitarios, conocimientos de agronomía, diferentes formas de recreación y deporte, integración familiar y liderazgo; manualidades como modistería, tejidos, bordados, creación y cuidados de la huerta casera. Los problemas sociales tenían un interés destacado, pero de igual forma se veían temas sobre la familia y su integración, adicionalmente era necesario que conocieran sobre la organización comunitaria. En temas de cultura general y la importancia que se dio al conocimiento de su país, sus departamentos y municipios, tomaban clases

¹⁰ En su inicio se efectuó el curso de cuatro meses, en donde se consolidaban los conocimientos sobre las cinco nociones básicas (Alfabeto, Número, Salud, Economía y Trabajo, y Espiritualidad). Así mismo, se apoyaba a la capacitación para nuevos Auxiliares Inmediatos.

¹¹ Los estudiantes de los institutos, tenían horarios de clases que correspondían a su nivel de estudios y objetivos, fuera para Dirigente Campesino o Líder, sin embargo, en los tiempos fuera del currículo escolar, practicaban deportes, hacían teatro, danzas, manualidades en diferentes disciplinas, y por supuesto, los tiempos para la espiritualidad eran imprescindibles. Las horas de recogimiento espiritual y asistencia a las eucaristías, formaban parte primordial de cada jornada. No obstante, quienes practicaban una religión diferente a la católica, se les respetaba y no eran obligados a asistir a las celebraciones o actividades de tradición católica.

de geografía, historia patria, cívica, urbanidad, relaciones humanas, educación comunitaria, entre otros saberes que apoyaran la educación integral.

La educación de los líderes correspondió a la necesidad de su entorno, y el valor que tuvo ampliar sus conocimientos, sus capacidades, y la oportunidad de superar sus limitaciones, con lo cual mejoraría su calidad de vida. Siguiendo estos propósitos era posible ser productivos, pero, además, ser críticos con su vida, la de la sociedad en donde se desarrollaban y con el país en que se encontraban. Por tal razón, los conocimientos en política, Derechos Humanos y los Derechos y Deberes como ciudadanos, se constituyen en determinantes para sus vidas e influencia en las vidas de las personas que integraban las comunidades en donde interactuaron, hasta trascender en otras generaciones de sus mismas estirpes. Así se confirma, con la historia de vida que se presenta más adelante. La experiencia personal de Abigail Rivera, como estudiante del instituto femenino y posterior a su educación de liderazgo, no solo comprueba el cambio de vida, sino de mentalidad de la líder campesina, para enfrentar el mundo y su contexto, para cambiar su destino. Por otra parte, la manera como se dinamizó la igualdad de género con la educación de líderes campesinos, tanto de hombres como de mujeres, percibiendo los mismos beneficios, obligaciones, trabajos, conocimientos y actividades. En la siguiente historia podrá notarse la dificultad para que las mujeres de la sociedad campesina lograran acceder a esta formación, en un tiempo en que no se les reconocía como ciudadanas, y se exigía el cumplimiento de unas normativas sociales, venidas de tradiciones arraigadas en la sociedad. De tal manera que si, para las mujeres de las zonas urbanas era complejo romper esquemas, para la mujer del campo, alterar esas costumbres enraizadas, era prácticamente imposible.

EXPERIENCIAS DE LIDERAZGO

Las experiencias de vida y educación de los líderes fueron muy variadas, como la diversidad que posee Colombia en todos los aspectos, es por ello que, la riqueza cultural de los territorios, se encuentra en los seres humanos que la habitan. ACPO lo entendió de esa manera, de tal forma que uno de los mayores aprendizajes era la convivencia en los institutos, ya que, allí acudían personas de todos los departamentos, con la variedad de costumbres, tradiciones, formas de expresarse, alimentación y de pensar, por nombrar algunas. No obstante, el campesino siempre se sentía relegado, es quizás por ello que, para la gran mayoría, la forma en que los trataron al llegar a los institutos (cordialidad, respeto, amor, atención), podía sentirse un poco extraño, pero, los hacía sentir especiales. En las historias que ha sido posible leer y conocer en diferentes charlas con los egresados de los institutos campesinos de Sutatenza y Caldas, se pudo constatar que el afecto, difícilmente se expresaba, eso no significaba que no se sintiera un gran amor en la familia y en cada uno de los miembros del hogar, solo que, no era la costumbre de exteriorizarlo, diciendo, lo quiero o la quiero, palabras cariñosas, como tampoco era normal recibir un abrazo afectuoso u una caricia. Sin embargo, todos los integrantes de la familia, sentían el afecto. La tradición de muchas generaciones de campesinos, no contó con las expresiones de consideración especial que requiere el ser humano, de forma especial, en su hogar.

Esas expresiones y demostraciones más claras de respeto y estima que encontraron en los institutos campesinos, por parte de las monjas y sacerdotes, facilitó que las penurias de los viajes, muchos de ellos con recorridos de muchas horas y hasta días, los transbordos en municipios o ciudades como Bogotá, que quizás nunca habían escuchado mencionar o en el caso de la capital del país, bien podía sentirse como un lugar tan distante, como impensable de conocer, no se le diera mayor trascendencia y quedará como una anécdota y aprendizaje más. La gran mayoría de los campesinos que acudieron a recibir los cursos de Dirigente Campesino, Líder Local y Líder Regional, apenas si habían salido de sus veredas al pueblo para acudir al mercado y a la sagrada eucaristía, como siempre lo recuerdan. Por tanto, salir del pueblo para hacer un recorrido en autobús, en unas vías que, para los años 50 y 60,

podrían ser trocha,¹² o vías que tenían el servicio de buses, camiones o carros pequeños, con las dificultades del paso en doble vía, adicionado el hecho de los abismos ya que, en muchas partes de Colombia, existe bastante terreno montañoso, con ellos, los precipicios, que, generaban un gran reto para los conductores y escalofríos para los pasajeros. De hecho, muchas vidas se frustraron en esos recorridos. Por esta razón, el miedo a viajar, motivaba que previo al viaje, se pagarán misas, en busca de encomendar a Dios y a los santos de su devoción a los hijos que se despedían con temor, miedo e incertidumbre, pero con las expectativas de encauzar una nueva vida, con el beneficio que producía la educación.

Esas ideas de mejorar su calidad de vida y dignificarse como seres humanos capaces de superar adversidades y emprender un nuevo rumbo de su existencia, fue parte destacada de las clases atendidas por Radio Sutatenza en los diferentes horarios. Por otra parte, estaban los refuerzos informativos y motivacionales por parte de los auxiliares inmediatos y posteriormente por los líderes. El mayor esfuerzo, constituyó en cumplir los propósitos de que las mujeres campesinas asistieron a los institutos como estudiantes de liderazgo. A mediados del siglo XX, no era bien visto, de acuerdo con las costumbres y mentalidades sociales, principalmente del sector humano rural que, las mujeres estuvieran solas, y menos que se desplazaran fuera de sus casas sin la compañía de su progenitor o de un familiar. Por ello, el que una mujer deseara ir a estudiar a Sutatenza, no era una determinación fácil de tomar, pero sí uno de los mayores obstáculos por vencer. Es por eso que el primer instituto para hombres se abrió en el año 54, pero hasta dos años después fue posible la apertura del instituto para mujeres campesinas. Ese fue, quizás, el segundo rompimiento de una gran tradición y la ganancia de una sociedad igualitaria.

El mejor ejemplo de superación y cambio de vida que se puede presentar en este escrito, es el de Abigail Rivera Botello de Valencia, nacida el 2 de julio de 1945, en la vereda Cascarillales del corregimiento la Victoria del municipio de Sardinata en Norte de Santander. Siendo de cuna muy humilde, su deseo de progreso, la indujo a estudiar en la escuela de la vereda hasta cuando, por necesidades económicas de su familia, se vio obligada a jornlear.¹³ Si bien su educación en la escuela se frustró, durante las reuniones de la vereda se enteró sobre Radio Sutatenza y la oportunidad de estudiar mediante la radio. Ese fue el incentivo que requirió la familia para que padre e hijas intensifican su trabajo con el propósito de comprar el radio para seguir las clases. Con los conocimientos y motivación recibida desde Sutatenza, Abigail no tardó en convertirse en líder y acceder a una beca para estudiar en los institutos. Su llegada en 1963, coincidió con la visita que realizó el Embajador de Estados Unidos a Sutatenza, el Señor Fulton Freeman, junto con Monseñor José Joaquín Salcedo Guarín. El discurso del creador de Radio Sutatenza y ACPO, marcó significativamente su vida: "Nuestro esfuerzo ha de estar encaminado a educar integralmente; es decir, con atención a sus necesidades globales de tener salud del cuerpo, capacidad y habilidad de producir más y mejor, inteligencia para utilizar mejor los medios a su alcance y conciencia del don inestimable de su dignidad personal".

A partir de esas palabras de Monseñor Salcedo, su vida se enfocó a servir con amor y el sentido de que Dios la había elegido para servir a los demás, ayudándolos para que se dispusieron a capacitarse y adquirir educación en procura de su dignificación como seres humanos. Abigail destacó en la selección del grupo para estudiar liderazgo regional; la llegada del Papa Pablo VI a Colombia y el encuentro en Mosquera en 1968, Abigail Rivera Botello, lo tomó como uno de los grandes beneficios que le concedió Dios en su vida ya que, al recordar su niñez en el campo, trabajando en el jornal, nunca se imaginó estar

¹² En Colombia, corresponde a una vía, generalmente entre árboles y naturaleza viva, generalmente en tierra o piedra y muy estrecho, podía hacerse el recorrido a pie, a mula, burro o caballo. Sin embargo, existían carreteras en donde solo podía pasar un autobús, de tal forma que cuando se encontraban dos carros, necesariamente, uno tenía que esperar en el lugar más amplio de la vía por donde fuera posible que pasaran los dos automotores. De otra manera, alguno de los dos debía retroceder hasta encontrar el espacio apropiado para el paso doble.

¹³ Trabajar en el campo realizando las actividades concernientes a la agricultura, recibiendo pagos diarios.

en ese momento, vivido con gran satisfacción. Como líder regional, se le asignó para asistir a Buenaventura, Buga, Palmira y Cali. Tiempo después, debido a su desempeño, ocupó el cargo de misión especial en la Central de Servicios de la División Cultural y Sección de Correspondencia en Bogotá.

En 1972 contrajo matrimonio y se retiró de ACPO para dedicarse a su hogar, pero junto con su esposo, a quien conoció en Sutatenza, en tiempos de estudio, continuaron su actividad de liderazgo, organizando juntas de acción comunal en Corinto, Cauca, además de otras actividades de carácter comunitario, incluyendo su cargo como concejal de Corinto. El aprendizaje que obtuvo en los institutos y los cargos que ocupó en ACPO, cambiaron su mundo, dice Abigail Botello, y con ello el de sus hijos, a quienes ha transmitido sus conocimientos y experiencias para que se formaran como los profesionales de los cuales se siente orgullosa. (ASOACPO, 2021, pp. 33-38)

CONCLUSIÓN

La educación de líderes campesinos fue una de las más importantes apuestas educativas de ACPO, como parte del proceso que surgió con el objetivo de alfabetizar al campesino. En el proceso, se creó y desarrolló la pedagogía EFI, con el propósito de que los habitantes rurales tuvieran las herramientas necesarias para la vida, cambiando su forma de pensar y de actuar. Pero, además, implementaron la comunicación como la base de todo el proceso, no solo en la forma como hablaban y los medios de comunicación utilizados, fue también el lenguaje bien utilizado el que afianzó los resultados. Por otra parte, la motivación que tuvieron, enfatizando sobre la familia, la humanidad y el contexto social, favorece que se identificarán más fácilmente con la espiritualidad, el apostolado, voluntariado, el compromiso, la entrega y el liderazgo. En la educación que recibieron los líderes en los institutos campesinos de ACPO, el objeto principal de la Acción Cultural Popular para el país se tenía como prioridad al ser humano, "sujeto de su propio progreso y superación fundamental integral". (Cardona Manrique, 2022) El crecimiento personal de los líderes, llegados de todas partes del país, con diversas problemáticas, ventajas y desventajas, pero con un propósito en común, el crecimiento personal y su desarrollo como ser humano, a partir de los conocimientos obtenidos sobre la Dignidad Humana, la educación, superación, esfuerzo personal, iniciativa y creatividad, entre otros conocimientos y experticias, (Cardona Manrique, 2022) permitirían la conformación de un nuevo ciudadano colombiano.

Por otra parte, la combinación o interacción de los medios masivos de comunicación con las personas, fortalecieron el trabajo de los Agentes Educativos -AE-, para que llegaran a un mayor grupo humano, no solo recorriendo las veredas y exponiendo el proyecto educativo en las casas para incrementar el número de EE.RR, sino que, así mismo, pudieran realizar cursos de extensión, con el propósito de ampliar la red de AI y líderes en el país. Sin embargo, el objetivo de ACPO, no consistía en que el campesino emigra del campo a la ciudad para no regresar. La propuesta se basó en que, una vez capacitado el líder, tuviera los conocimientos y experiencias para impactar en su familia y sociedad para mejorar todos los aspectos de sus vidas, incluyendo la productividad y la economía, se pusieran en práctica en la cotidianidad del campesino. No obstante, una gran mayoría de esos líderes campesinos, no regresaron al campo, encontraron otras formas de mejorar sus vidas, aplicando las enseñanzas adquiridas en los institutos, junto con las experiencias de liderazgo. Es entendible en cierta medida que, debido a la violencia, el campesino no tenía estabilidad para permanecer productivo y con garantías en sus tierras, además, tampoco podían obtener apoyos que les permitieran desarrollar su actividad agraria con estabilidad, así que muchos de los líderes, decidieron implementar el liderazgo en centros educativos, con empresas del gobierno, vinculándose en el magisterio nacional o departamental, pero también como emprendedores o ejecutores de proyectos con temas sociales. Los pocos que regresaron a la vida rural, continuaron aplicando sus conocimientos como líderes, intentando que más campesinos obtuvieron instrucciones sobre liderazgo, y compartirlo a las nuevas generaciones.

Esa formación de líderes de los institutos campesinos de ACPO, tuvo para su tiempo un gran alcance nacional, llegando a formar 23.560 alumnos, se impartieron 4.365 cursos de extensión en 687 municipios del país. Radio Sutatenza mantuvo transmisión durante 1. 489. 935 horas.(Hernández Salazar, 2023b) Hasta el 2023, un importante grupo de líderes, se reúnen anualmente para conmemoraciones de fechas importantes de la Institución ACPO, pero, además, realizan capacitaciones, tienen emprendimientos y mantienen una identidad con su grupo que denominan la familia Sutatenza. Una familia que aprovecha los nuevos sistemas de comunicación, redes sociales y medios digitales para seguir capacitándose, transmitir conocimientos a su hijos, nietos y amigos, con el objetivo de conservar el legado educativo que, para ellos, cambiaron sus vidas.

REFERENCIAS

- Aline Helg, La educación en Colombia (1918-1957). Una historia social, económica y política. Bogotá: serie educación cultural. Universidad Pedagógica Nacional, 2001: 240-241
- ASOACPO, C. regional zona 5. (2021). Memorias de amor y libertad. Testimonios de liderazgo campesino en ACPO. Una experiencia transformadora: Vol. Uno (Primera). Libros para pensar s.a.s; Personal.
- Bernal Alarcón, H. (1978). Educación Fundamental Integral. Teoría y Aplicación en el caso de ACPO (Primera, Vol. 2). ANDES; Personal.
- Bernal Alarcón, H. (2005). ACPO - "Radio Sutatenza" De la Realidad a la Utopía. Personal.
- Bernal Alarcón, H. (2018). ACPO e Iglesia. Itinerario de una Relación. Personal.
- Bernal Alarcón, H. (2021a). El concepto del liderazgo en Acción Cultural Popular. En Memorias de amor y libertad (p. 502). Libros para pensar; Personal.
- Bernal Alarcón, H. (2021b, octubre). Conferencia sobre las realidades temporales, ACPO y las juntas comunales en Colombia [Mp3]. Javier Hernández Salazar.
- Bisquerra Alzina, R. (2000). Psicopedagogía de las emociones. Editorial Síntesis; <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Psicopedagogia%20de%20las%20emociones%20-%20Rafael%20Bisquerra%20Alzina-1.pdf>.
- Cano Plata, C. A. (2019, diciembre). Las Indagaciones de la Misión Kemmerer en Colombia y sus Aportes en el Inicio de los Programas de Ciencias Económicas. Revista contribuciones a la Economía. <https://eumed.net/ce/2019/4/mision-kemmerer-colombia.html>
- Cardona Manrique, J. (2022). Un amigo en el camino (Segunda edición, Vol. 2). Personal.
- Chaparro Correa, I. H. (2019). Escuela Activa en Boyacá. 1925-1935. Entre discursos y prácticas [Tesis de Maestría, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC)]. Personal.
- Díaz Soler, C. J. (1999). La Campaña de Cultura Aldeana (1934-1936) En la historiografía de la educación colombiana. Revista Colombiana de Educación, 38-39. <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RCE/article/view/5435/4462>
- División Internacional, A. C. P. (1978). Acción Cultural Popular Principios y Fundamentos Teóricos. Guía Introductoria al Conocimiento de ACPO (Primera). ANDES; Personal.
- El Campesino. (1960, septiembre 11). No hay en Colombia Magisterio Rural. 2. Personal.
- Freire, P. (1997). La educación como práctica de la libertad. Siglo XXI Editores.
- Hernández Salazar, J. (2019, febrero). Entrevista Hernando Bernal Alarcón [MP3]. Personal.
- Hernández Salazar, J. (2023a). Educación y Mentalidades de Líderes Campesinos con los institutos de Acción Cultural Popular (ACPO): 1954-1974 [Tesis Doctoral en Historia, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC)]. Personal.
- Hernández Salazar, J. (2023b, junio). La comunicación como componente educativo para el campesino en Acción Cultural Popular (ACPO), Colombia 1954-1974. Historia y Grafía, Universidad Iberoamericana, año 30, 60, 345-382.

Herrera C., M. C. (1993). Historia de la Educación en Colombia La República Liberal y la Modernización de la Educación: 1930-1946. Red Académica, 26(Revista Colombiana de Educación). <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RCE/article/view/5297/4329>

Houtart, F., & Pérez, G. (1979). Acción Cultural Popular sus principios y medios de Acción Consideraciones Teológicas y Sociológicas (4.a ed.). ANDES; Personal.

Jorge Rojas Álvarez, «Campesinos y radios»: aspectos sociales de la tecnología en las escuelas radiofónicas de Radio Sutatenza (1950-1970» (Tesis, Bogotá, Universidad de Los Andes, 2014), 28,29,30, Personal.

Karl, R. A. (2018). La Paz olvidada (A1613788; 1.a ed.). Nomos S.A.; Biblioteca Banco de la República Tunja

Lebret, L.-J. (1969). Dinámica concreta del desarrollo (ADPG6940ñ; Segunda). Editorial Herder; Biblioteca Luis Ángel Arango.

Memorias de amor y libertad. Testimonios de liderazgo campesino en ACPO. Una experiencia transformadora, Primera, vol. Uno (Bogotá, Colombia: Libros para pensar s.a.s, 2021), 33.

Parra Rincón, J. M. (2019). El proyecto nacional de Acción Cultural Popular (1949-1975): Una visión desde los conceptos [Tesis, Universidad Pedagógica Nacional]. Personal.

Rojas Álvarez, J. (2014). Campesinos y Radios: Aspectos Sociales de la Tecnología en las Escuelas Radiofónicas de Radio Sutatenza (1950-1970) [Tesis de Magíster en Historia, Universidad de Los Andes]. Personal.

Roldán, M. J. (2017). ACPO, Estado, Educación y Desarrollo Rural en Colombia 1947-1974. En Radio Sutatenza: Una revolución cultural en el campo colombiano (1947-1994) (1.a ed.). Red de Bibliotecas del Banco de la República; Personal.

Torralba, F. (2010). Inteligencia Espiritual (12.a ed.). Plataforma Editorial; Personal.